

sin ruido... sin tonterias...

pero no se cacarea,
porque quien de hacerlo trata,
busca un rincon, y se mata
sin que la gente lo vea.

ANT. (con energia.) María, me dá sonrojos
esa calma!... Me asesina...

Y mi mente no adivina
lo que están viendo mis ojos.

Eres tú aquella mujer
á mi lado siempre ufana?

Eres tú la dulce hermana
que aún era tan dulce ayer?

Eres tú la que yo ví
hecha un ángel de bondad?

Todos te causan piedad
y no la tienes de mí?

Ni os pido que me deis calma
ni que aboguis en bien mio:

no conmueve un desafío
la firmeza de mi alma.

Y viérame satisfecho,
si hallára, en lugar de enojos,

una lágrima en tus ojos
y una emocion en tu pecho!

(María trata en vano de ocultar sus lágrimas.
Antonio lo vé y se arroja á sus pies.)

Ah! lloras! No es ilusion?

Dime que puedes amarme!

MAR. No ves que al acriminarme
me rompes el corazon?

ANT. Perdóname! Soy un bruto,
un zopenco, un animal!

MAR. Me prometes ser formal?
(sonriéndose y enjugándose las lágrimas.)

ANT. Pero de un modo absoluto.

MAR. Y me querrás? (con coquetería.)

ANT. Vive el cielo!

Dónde he tenido los ojos?

MAR. Olvidarás tus antojos?

ANT. Hasta he de mudar el pelo

y llevar chapa de cobre

con el lema *arrepentido*.

(con tristeza y dignidad.)

Mas... aunque esté convertido,

tú eres rica... y yo soy pobre.

MAR. Y tú me quitas la calma

volviendo á ser calavera;

la humildad es la primera

de las virtudes del alma.

ESCENA XIV.

MARIA, ANTONIO, PEDRO.

PED. (entrando con una carta que dá á Antonio.)

Hay ya paz? Era razon.

Esta carta he recibido.

ANT. (al ver la letra del sobre se turba.)

(Y yo olvidarlo he podido!)

PED. La escribe el de la cuestion:

buen tiro! De él hablarán;

y al primero!... Ya se ve!

Ha dado en el pagaré,

que era el blanco de su afan.

(Saca el pagaré y se lo dá á Antonio.)

ANT. (mirándolo con asombro.)

Pagado!

PED. En sendos doblones:

pagado esta misma tarde;

y esa carta es un alarde

de humildes satisfacciones.

No hay prestamista cabal

que del honor no se ria.

ANT. (avergonzado.)

Tú le has pagado, María!

MAR. (apoyándose en su brazo, sonriendo.)

Yo tambien soy liberal.

(sale D. Ignacio por la derecha.)

ESCENA XV.

Dichos, D. IGNACIO.

(Al entrar, María coje á Antonio y ambos se arrodillan delante de él.)

IGN. (sorprendido.) Qué es esto? Qué variacion?

MAR. No mas cuestiones ni gritos;

dos unionistas contritos

imploran su bendicion.

Un cambio ministerial

es este, que dará fruto:

nuestro amor es absoluto;

muéstrese usted liberal.

IGN. (levantándolos.) Qué he de hacer!

ANT.

En adelante

á la oficina me abono:

mañana me posesiono.

MAR. Y hoy te dejamos cesante.

ANT. Hoy me redime tu amor;

y no habrá gozo mayor

que el que mi pecho ha sentido,

si á instancias del redimido

aplauden al redentor.

FIN.

Examinada esta comedia, no hallo inconveniente en que su representacion se autorice, con las supresiones hechas (que se ha verificado en la impresion) Madrid 11 de Mayo de 1868.

El censor de teatros

NARCISO S. SERRA.

MADRID:

IMPRENTA DE GABRIEL ALHAMBRA.

San Bernardo, 73.

1868.